

Miguel Oliver Román

EL APOCALIPSIS

II

La mujer en dolores de parto (ca 12)



LETRAS DE AUTOR

© *EL APOCALIPSIS II. La mujer en dolores de parto (ca 12)*,

Miguel Oliver Román

© Letras de Autor

Teléfono: 91 151 16 14

info@letrasdeautor.com

www.letrasdeautor.com

Maquetación y diseño: Sara García

Primera edición: julio 2017

ISBN: 978-84-17101-15-2

Depósito Legal: M-15665-2017

P.V.P.: 12 € (con IVA)

La reproducción total o parcial de este libro no autorizada vulnera derechos reservados. Cualquier utilización debe ser preferentemente concertada.

Impreso en España - UNIÓN EUROPEA

*“Una gran señal apareció en el cielo:
una mujer vestida del sol,
con la luna bajo sus pies
y una corona de doce estrellas en la
cabeza.
Estaba encinta,
y gritaba con los dolores de parto
y las angustias de dar luz” (Ap 12,1s).*

*A la memoria de D. José M^a. Bueno Monreal,
Cardenal Arzobispo de Sevilla,
con mi afecto y gratitud.*

ÍNDICE

Presentación	11
Introducción.....	15
PRIMERA PARTE.....	19
Contextualización. Introducción al libro del Apocalipsis y a los capítulos cuatro al dieciséis	
De la profecía a la apocalíptica.....	21
Contextos del Apocalipsis.....	25
El número siete y los septenarios	33
Escuelas de interpretación	39
SEGUNDA PARTE.....	45
Apocalipsis 4 a 16. Texto bíblico y comentario	
La visión del trono de Dios	49
El cordero y el libro de los siete sellos.....	59
Los siete sellos	67
Los cuatro ángeles y los cuatro vientos.....	81

Las siete trompetas	91
La quinta y la sexta trompetas	101
El segundo ay y el librito abierto.....	115
Los dos testigos.....	123
La mujer y el dragón.....	139
La bestia, que surge el mar, recibe poderes el dragón	157
El mensaje de los tres primeros ángeles.....	171
Los redimidos y los ángeles con las siete copas	185
Las siete copas se derraman sobre la tierra.....	191

TERCERA PARTE..... 207

La tradición de la mujer en dolores de parto(Ap 12,2)

La tradición de la mujer en dolores de parto.....	209
¿Quién es la mujer? ¿A quién representa?	229
La mujer, representación de Isarel del Antiguo Testamento	233
La mujer en dolores de parto, imagen de la Iglesia del Nuevo Testamento.....	241
La mujer, imagen de la Iglesia y de la Virgen María	245

CUARTA PARTE..... 251

Bibliografía

PRESENTACIÓN

En mi anterior libro, titulado “*EL APOCALIPSIS. Cartas a las siete Iglesias*”¹, hice una introducción general al libro de san Juan, sirviéndome de algunas herramientas, que pudieran hacer más inteligible su lectura. Con ese objetivo, presenté, a grandes rasgos el fenómeno del judaísmo, en el que surgió esta singular corriente religiosa y literaria denominada apocalíptica, la cual es hija de la profecía.

Como se trataba de un estudio sobre el septenario de las cartas a las siete Iglesias, proseguí a continuación trazando unas pinceladas acerca del uso del Antiguo Testamento en dicho septenario, así como el de la liturgia y la escatología en el mismo.

Presenté luego, como temas de interés, el del autor y la fecha de composición del libro, adentrándome posteriormente en la presentación de Jesucristo, centro de todo el Apocalipsis.

1 MIGUEL OLIVER ROMÁN, *El Apocalipsis. Cartas a las siete Iglesias*, San Pablo, Madrid 2016.

Estos y otros elementos relacionados con lo fundamental en mi libro, que era el texto bíblico, seguido de unas claves de interpretación, de profundización y de actualización, fueron, en síntesis, el argumento de mi primer estudio sobre el Apocalipsis.

En este mi segundo escrito sobre el libro de la Revelación de Juan, titulado: “El Apocalipsis. La mujer en dolores de parto (ca 12)”, he realizado un breve estudio de la obra joánica desde el capítulo cuarto al dieciséis. Al ser más amplio el número de los capítulos a estudiar, me he limitado a presentar en cada uno de ellos el texto bíblico con un comentario, en este caso más extenso.

También ahora, al objeto de ayudar a los lectores a conocer mejor los múltiples contextos del Apocalipsis y meterse directamente en sus páginas, he considerado de utilidad dar algunas pinceladas acerca de su *contexto político, geográfico y litúrgico*.

He hecho luego un acercamiento al tema, tan presente en el libro de Juan, de los septenarios: “*las cartas a las siete Iglesias*”, “*los siete sellos*”, “*las siete trompetas*” y “*las siete copas*”.

Como herramienta de utilidad también he tocado el tema de las “*interpretaciones*” que del Apocalipsis se han hecho a lo largo de la historia, con su valoración final.

A continuación he tratado con cierta amplitud, haciendo honor al título de mi libro, el tema de “**la mujer**” y “**la mujer en dolores de parto**”, tan importante en el Apocalipsis de San Juan, tal como aparece en la tradición bíblica del Antiguo

Testamento, en la literatura extrabíblica: (libro IV de Esdras y Qumrán), y en la tradición del Nuevo Testamento..

Para finalizar, he desarrollado la imagen de la “*mujer*” y de “*la mujer en dolores de parto*” como representación del Israel del Antiguo Testamento, de la Iglesia del Nuevo Testamento, de la Iglesia- María, y de la Virgen María.

INTRODUCCIÓN

Misterioso, fascinante y, a primera vista, indescifrable, se presenta el Apocalipsis de san Juan, último libro del Nuevo Testamento y último también de la Sagrada Escritura. Sin duda, el libro de la Biblia que más ha llamado la atención de creyentes y no creyentes.

El Apocalipsis, uno de los libros más estudiados y sin embargo, el menos comprendido de toda la Biblia, presenta su propia originalidad tanto en el aspecto literario como en el teológico.

Su riqueza de símbolos e imágenes, sueños y visiones, acciones litúrgicas y escenas dramáticas, despierta en el lector el deseo de encontrar algunas claves de lectura que le ayuden a comprender su rico mensaje.

Desde el punto de vista temático, el Apocalipsis es como una síntesis de la Sagrada Escritura. Muchos de sus libros y sus argumentos se reflejan en él, unas veces de modo patente, otras, latente.

Así mismo, la rica simbología escrituraria se entrecruza en el libro del vidente de Patmos con los más variados colores.

Paul Claudel veía el Apocalipsis como un templo lleno de símbolos, “cuyos significados se abren ante nosotros y se renuevan de era en era como los arcos y vidrieras de una catedral”.

Más que el título – Apocalipsis significa “revelación”, “desvelamiento”, que descubre una cosa oculta –es la forma literaria la que sin duda hace que se coloque este libro en el género literario apocalíptico. Un género que constituye un auténtico fenómeno literario en Israel cuando desaparece la profecía.

El Apocalipsis de Juan se abre con una epifanía de Jesucristo, el cual dicta al vidente las cartas a las siete Iglesias (2-3). Prosigue con la gran visión celestial, cuyos protagonistas son: Dios, Jesucristo el cordero y el libro sellado (4-5). La apertura del libro y el desvelamiento del mal encerrado en él corresponden al cordero. Aquél lo hace mediante una trilogía de septenarios: siete sellos (6-7), siete trompetas (8-11) y siete copas o plagas del juicio (15-17).

En el centro - capítulos 12 y 13- aparecen *el gran signo de la mujer en dolores de parto y el signo del gran dragón*, adversario de la mujer y su descendencia, y las dos bestias.

Dentro de esta trilogía se introducen otras escenas potentes y, al final irrumpe con vehemencia el juicio divino sobre los poderes de este mundo (19-20).

Mas el juicio deja espacio a la epifanía gloriosa de la nueva Jerusalén, sede de los elegidos. De este modo termina la historia que desemboca en el encuentro pleno con Dios en la alegría (21-22).

Mi trabajo tiene como destinatarios a los sacerdotes, a los diáconos, a los religiosos y religiosas y a los laicos. Con él

me gustaría prestarles un servicio que les ayude a conocer mejor y valorar más las riquezas ocultas en el Apocalipsis de san Juan.

Antes de finalizar estas páginas introductorias quiero expresar mi agradecimiento a quienes han hecho posible con sus orientaciones y, sobre todo con su estímulo, la realización de este libro. No puedo dejar de agradecer de modo especial al Rvdo.P. Ugo Vanni, S.J., que fue mi profesor de “Apocalipsis de San Juan” en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma, al catedrático Martins Saraiva, C.M.F., actualmente Cardenal, que fue el moderador de mi tesis doctoral sobre “La eclesiología en el Apocalipsis de san Juan”, en la Pontificia Universidad Urbaniana. Un recuerdo agradecido también para el compañero y colaborador en los escritos de san Juan”, en nuestro querido Centro Estudios Teológicos de Sevilla, P. Miguel de Burgos Núñez O.P, Prior Provincial de la Provincia Bética. Y ¿ cómo olvidar al Círculo matutino de Canónigos eméritos del Cabildo Hispalense, que tanto me ayudaron y animaron para llevar a cabo este escrito?

Quiero que conste también mi gratitud a Rosa M^a Martín Laó y a mi sobrina Inmaculada Godino Orozco por su inapreciable trabajo de traslación y puesta a punto del texto original de este libro. Al catedrático y amigo D. Rafael Portillo García, que compartió conmigo la ardua tarea de revisar el original del texto, mi agradecimiento más sincero.

El autor

P R I M E R A P A R T E

Contextualización.
Introducción al libro del
Apocalipsis y a los capítulos
cuatro al dieciséis

DE LA PROFECÍA A LA APOCALÍPTICA

En las creencias y enseñanzas de los judíos de los últimos siglos antes de Cristo, “los cielos se habían cerrado y el Espíritu de Dios no se había apoderado de nadie en Israel desde la muerte de los últimos profetas, Ageo, Zacarías y Malaquías. La profecía había enmudecido y, como consecuencia, el pueblo judío estaba enfermo, ya que sin el Espíritu de Dios, la historia no era posible para él, Israel no existía teóricamente como pueblo”².

Para comprender el significado de la literatura apocalíptica es necesario descubrir el motivo por el que ésta floreció tanto en el mundo judío como en el cristiano, entre los siglos II a.C. y I d.C.³. Fue una época no sólo de crisis en general, sino también de persecución para ambos pueblos a causa de su fe religiosa.

2 A. PAUL, *Intertestamento, Verbo Divino Estella*(Navarra)1978, pp.48-49.

3 M. OLIVER ROMÁN, *El Apocalipsis. Cartas a las siete Iglesias*. En las pp. 17-25 dedica un capítulo al Judaísmo y apocalíptica, y pp.27-28 a Apocalipsis y profecía.

En el fondo, la apocalíptica es una evolución de la profecía. Porque mientras que la profecía denuncia los pecados de gobernantes y pueblo, como causantes de la crisis religiosa y política, la apocalíptica en cambio se dirige a una nación que está siendo oprimida por su fidelidad a Dios. Los enemigos de Dios están claramente situados en las filas contrarias.

El profeta veía el presente desde la perspectiva del pasado que lo iluminaba. Por el contrario, el escritor apocalíptico estudiaba el presente en función del futuro en el que tendrá su desenlace final y su sentido.

Como escribía Carlos M^a Martini, Cardenal Arzobispo de Milán, a Umberto Eco: "En los apocalipsis el tema predominante es, por lo general, la fuga del presente para refugiarse en un futuro que, tras haber desbaratado las estructuras actuales del mundo, instaure con fuerza un orden de valores definitivo, conforme a las esperanzas y deseos de quien escribe el libro".

El Apocalipsis de san Juan, a pesar de que en su atuendo externo se acerca mucho al género apocalíptico, sin embargo, en su sensibilidad está más cerca del estilo profético.

El autor se presenta como vidente, también como profeta, y llama a su obra "apocalipsis" y, al mismo tiempo, "palabras de profecía" ("logous thes propheteías"). "Dichoso el que lea y los que escuchen las palabras de esta profecía y observen su contenido, porque el tiempo está cerca"(1,3).